

En 1564, el que se considera uno de los primeros historiadores del arte, Giorgio Vasari, construyó un corredor de más de un kilómetro para conectar el Palacio Vecchio con el Palacio Pitti en Florencia, atravesando entre otros enclaves de interés el Puente Vecchio y los Jardines de Bóboli. El pasadizo contiene una importante colección de autorretratos del siglo XVI hasta la actualidad, entre los que se encuentran los grandes maestros de la pintura desde el Renacimiento hasta hoy. En concreto, 17.000 retratos. 17.000 testimonios del hecho artístico con nombres y apellidos y sólo un siete por ciento con rostro de mujer casi cinco siglos después.

A priori éste podría considerarse tan sólo un dato anecdótico, encuadrado en el marco de la misoginia que durante siglos impidió a la mujer desarrollarse en cualquier ámbito que no estuviese dentro de los márgenes del hogar, si no fuera porque en pleno siglo XXI, en el año 2019, las cifras no han mejorado sustancialmente y están lejos de ser una mera anécdota. El número de mujeres que protagoniza exposiciones individuales en los grandes museos del mundo apenas alcanza el 20% del total, el 10% si hablamos de artistas españolas. En las colecciones permanentes de los museos de arte contemporáneo sólo figuran un 13% de mujeres. La presidencia de los patronatos de los museos es abrumadoramente masculina. En España sólo suponen el 9% del total. Frente a estos números, las mujeres representan el 65% de titulados en Bellas Artes y el 74% en Historia del Arte en nuestro país.

Esta exposición viene alumbrada, pues, por la sombra de la duda. Ante la cuestión de si es conveniente poner de relieve lo que debería ser una obviedad, es decir, que la calidad artística nada tiene que ver con el género, la realidad responde de forma apabullante: se compra, se expone y se programa menos obra de mujeres. Sin que exista ninguna razón válida para ello. Se trata, además, de una situación que contradice el artículo 26 de la Ley de Igualdad, que pide expresamente a los organismos públicos "acciones positivas necesarias para corregir las situaciones de desigualdad en la producción y la creación intelectual artística y cultural de las mujeres".

La invisibilización de las narrativas artísticas femeninas priva a la sociedad de conocer sus discursos y de disfrutar de sus producciones. Pero es más grave aún. El perpetuo sesgo androcéntrico cercena una parte de la realidad a la que parecemos renunciar sin aspavientos. Estamos condenando al ostracismo la mirada de la mitad del mundo. La huella civilizatoria y educativa que posee el museo no se puede eludir si se pretende mirar al futuro con la esperanza de alcanzar la igualdad. Cuando un niño entra en un museo posiblemente perciba que los hombres son absolutamente necesarios y las mujeres contingentes. Musas, sí; modelos, siempre, pero sin voz. Son los testigos mudos de una historia contada por otros.

Iniciativas recientes como las exposiciones 'Sin género de duda' o 'Cien por cien' y certámenes como 'Arte de mujeres' han contribuido a rellenar con luz éstos espacios deliberadamente sombreados de la historia. Desde el escandaloso caso de Sofonisba Anguissola, pintora de éxito del Renacimiento italiano y autora de los cuadros de la Corte española del siglo XVI (entre ellos el de Felipe II que se expone en el Museo del Prado) cuyas obras fueron atribuidas a Juan Pantoja de la Cruz y Alfonso Sánchez Coello, ambos pintores de la Corte, hasta hace apenas cuatro años cuando se le reconoció oficialmente la autoría, hasta el de la pintora flamenca barroca Clara Peeters, la primera creadora que ha tenido una exposición individual en el Museo Del Prado.

¿Dónde estaban? ¿dónde están? y ¿qué tenían que decir estas mujeres? Artemisia Gentileschi, Marie Bracquemond, Georgia O'Keefe, Berthe Morisot, Tamara de Lempicka, Sophie Taeuber Arp, Lenora Carrington, Lee Krasner, Florine Stettheimer, el catálogo de ausencias y destierros es inabarcable.

¿Por qué son tan asimétricas las oportunidades de exhibición de la obra artística de mujeres y hombres? ¿por qué medio siglo después de la primera exposición colectiva de mujeres artistas en la que Nochlin y Harris se hicieron esta pregunta sigue teniendo vigencia la necesidad de una 'discriminación positiva'? La duda alumbraba esta exposición. Con la ambición de encontrar una o varias respuestas, no "la" respuesta, se diseña #TODAS, un alegato contra el silencio al que la historia ha desplazado la voz femenina en el arte. No están todas las que son, pero sí son todas las que están, y éstas representan el talento y la riqueza de varias generaciones de artistas andaluzas contemporáneas. Desde lo más cercano a lo universal. Ésa es la vocación de esta muestra, que pretende visibilizar el impecable trabajo de una veintena de artistas que tienen en común el territorio físico y la ruptura de todas las fronteras identitarias. La calidad, la originalidad y la audacia de sus propuestas se presentan como el mejor grito posible ante una realidad que no puede seguir cómodamente instalada en la sordera.

En #TODAS se dan cita discursos que no necesitan mostrar los genitales. La mirada de género está pero no es la única. Tampoco existe una sola perspectiva, sino que es múltiple e incluso contradictoria. Ángeles Agrela, Ana Barriga, María Alcaíde, María Cañas, Nuria Carrasco, Paloma de la Cruz, Regina de Miguel, Verónica Ruth Frías, María José Gallardo, Noelia García Bandera, Mar García Ranedo, Cristina Lama, Victoria Maldonado, Gloria Martín, Moreno & Grau, Florencia Rojas, Marina Vargas y Leonor Serrano Rivas son los nombres que componen la muestra.

Con esta reunión de artistas en #TODAS se traza un conciso y breve itinerario por la historia de este colectivo que ya no pide permiso para ser, pero que aún necesita reivindicar el estar. La voz individual de artistas andaluzas de primera fila es el testimonio vivo del imperativo de corregir una deuda histórica. Es un fogonazo, una estrella en medio de la oscuridad impuesta contra la que ya no puede haber tregua.

Precisamente son ellas las que hablan de su obra, de su recorrido y de la forma en que la contemporaneidad les ha tratado. Sobre su visión del estado de la cuestión, sus modelos y los espacios por conquistar. Maloestudio ha realizado una entrevista en profundidad común a todas ellas para que el discurso individual contribuya a generar un debate colectivo que aún no es posible abandonar. Hablan ellas en el documental que acompaña la exposición y también en el catálogo. Pero habla sobre todo su obra, su trayectoria y su honestidad.

Además, con la etiqueta #TODAS, la exposición rinde un homenaje a las que fueron silenciadas, olvidadas, desterradas, despreciadas o aminoradas. En definitiva, tratadas injustamente por una historia que no reconoció su voz. Es, de hecho, la invitación a visibilizar a las referentes, a compartir y rellenar esos huecos del canon. La universidad se presenta, quizá, como el territorio propicio para la reflexión, para el debate como semilla de la acción.



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

VICERRECTORADO DE
CULTURA Y DEPORTE
Servicio de Cultura

Sala de exposiciones
del Rectorado
14 de marzo - 25 de mayo 2019
www.uma.es/cultura

#TODAS
Artistas contemporáneas andaluzas

ÁNGELES AGRELA
MARÍA ALCAIDE
ANA BARRIGA
MARÍA CAÑAS
NURIA CARRASCO
PALOMA DE LA CRUZ
REGINA DE MIGUEL
VERÓNICA RUTH FRÍAS
MARÍA JOSÉ GALLARDO
NOELIA GARCÍA BANDERA
MAR GARCÍA RANEDO
CRISTINA LAMA
VICTORIA MALDONADO
GLORIA MARTÍN
MORENO&GRAU
FLORENCIA ROJAS
LEONOR SERRANO RIVAS
MARINA VARGAS